



SUMARIO

	Página
<i>Tema 3 del programa:</i>	
<i>Credenciales de los representantes en la Asamblea General (decimosexto período de sesiones):</i>	
<i>a) Nombramiento de la Comisión de Verificación de Poderes</i>	3
<i>Tema 4 del programa:</i>	
<i>Elección del Presidente</i>	3
<i>Discurso del Sr. Mongi Slim, Presidente de la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones</i>	4

Presidente: Sr. Mongi SLIM (Túnez).

Presidente provisional:

Sr. Frederick H. BOLAND (Irlanda).

TEMA 3 DEL PROGRAMA

Credenciales de los representantes en la Asamblea General (decimosexto período de sesiones):

a) Nombramiento de la Comisión de Verificación de Poderes

1. EL PRESIDENTE PROVISIONAL (traducido del inglés): En virtud del artículo 28 del reglamento, la Asamblea General, al principio de cada período de sesiones, nombra una Comisión de Verificación de Poderes integrada por nueve miembros, a propuesta del Presidente. Propongo ahora que la Comisión de Verificación de Poderes para el decimosexto período de sesiones consista de los siguientes Estados Miembros: Australia, Birmania, Islandia, Italia, Malí, Nicaragua, Perú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Estados Unidos de América.

Así queda aprobado.

TEMA 4 DEL PROGRAMA

Elección del Presidente

2. EL PRESIDENTE PROVISIONAL (traducido del inglés): Invito ahora a los miembros de la Asamblea a proceder a la elección del Presidente del decimosexto período de sesiones. La elección se celebrará de conformidad con las disposiciones contenidas en los artículos 31 y 94 del reglamento. Se procederá a votación secreta.

3. Antes de pedir a la Asamblea que proceda a votación, el representante de Indonesia tiene la palabra.

4. EL Sr. SASTROAMIDJOJO (Indonesia) (traducido del inglés): Aunque me doy cuenta que mi intervención en esta etapa de los trabajos es extraordinaria, aunque no sin precedente, pido a la Asamblea que me permita hacer una breve declaración. Estoy seguro de que esa declaración facilitará mucho la votación a que vamos a proceder.

5. Como es posible que sepan ya muchos miembros de esta Asamblea, mi país tiene la tradición democrática de considerar y discutir cuestiones con miras a lograr un verdadero entendimiento entre todas las partes. Estimamos que las decisiones finales no deben reflejar, y menos afianzar, diferencias de poder, sino que más bien deben dar como resultado unidad de acción.

6. Este espíritu y el principio de la unanimidad orientaron también las deliberaciones de la Conferencia de países asiáticos y africanos en Bandung^{1/} y la Conferencia de países no alineados en Belgrado^{2/}. Mi Gobierno y yo, personalmente, disfrutamos del privilegio de participar en ambas conferencias y de contribuir a sus esfuerzos para reforzar la paz mundial y fomentar la amistad y la cooperación entre todas las naciones.

7. Ahora nosotros, el Gobierno y la delegación de la República de Indonesia, tenemos de nuevo el privilegio de afianzar la solidaridad que existe entre Asia y Africa y de reafirmar nuestra devoción a la causa de la paz y la armonía internacional. En realidad, consideramos que nos incumbe proseguir activamente en esta Asamblea los esfuerzos iniciados en Bandung y continuados en la reciente Conferencia de Belgrado.

8. Compartimos con cada miembro de esta Organización la responsabilidad de hacer de la Asamblea un instrumento efectivo para el fomento de la amistad y la comprensión entre todas las naciones del mundo. En realidad, ¿quién en este momento crítico, en un mundo lleno de tirantez y de desunión, puede poner en duda la necesidad de conseguir unidad de propósitos y de acción? Quizás como nunca antes, la cuestión de la guerra o la paz se cierne sobre las deliberaciones de este período de sesiones de la Asamblea General. Quizás como nunca antes, el próximo Presidente de la Asamblea General debe, al enfrentarse con la pesada carga y la noble responsabilidad de sus funciones, poder contar con nuestro apoyo unánime.

9. Nadie puede poner en duda que en este tiempo de crisis no podemos permitirnos el lujo de formar una Asamblea dividida. Como centro en el que se armonizan las reacciones de las naciones, la Asamblea no debe, desde un principio, comenzar una controversia acerca de la Presidencia.

10. Por consiguiente, en nombre del Gobierno y de la delegación de Indonesia, deseo expresar nuestro profundo agradecimiento por el apoyo y el aliento que hemos recibido de tantos Estados Miembros; deseamos especialmente dar las gracias más sentidas a aquellos que apoyaron inmediatamente mi candidatura y agradecer la cortesía y amabilidad de que hemos sido objeto por parte de todos. Pero, por las razones urgentes que acabo de expresar, deseo, con el consen-

^{1/} Celebrada del 18 al 24 de abril de 1955.

^{2/} Celebrada del 1º al 6 de septiembre de 1961.

timiento de mi Gobierno, anunciar que retiro mi candidatura a la presidencia de la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones.

11. Confo en que la elección del Sr. Mongi Slim en un ambiente de amistad y armonía será no sólo un buen augurio para nuestra futura labor, sino que, además por ser la elección del primer Presidente africano de esta Asamblea, señalará claramente la importancia del resurgimiento de Africa. La devoción del Sr. Slim a la solidaridad de los países asiáticos y africanos y su gran capacidad son ciertamente tan conocidos de todos que no tengo necesidad de ensalzarlos ante la Asamblea.

12. Por lo tanto, empecemos nuestros trabajos con un acto de unanimidad y que este principio sirva de preludeo a una Asamblea que coopere en crear un nuevo mundo de paz y amistad.

Por invitación del Presidente Provisional, el Sr. Caimeron Measketh (Camboya) y el Sr. Penteado (Brasil) actúan como escrutadores.

Se procede a votación secreta.

Número de cédulas depositadas:	97
Número de cédulas nulas:	0
Número de cédulas válidas:	97
Abstenciones:	1
Número de votantes:	96
Mayoría necesaria:	49
Número de votos obtenidos:	
Sr. Mongi Slim (Túnez)	96

El Sr. Mongi Slim (Túnez) queda elegido, por unanimidad, Presidente de la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones y ocupa la Presidencia.

Discurso del Sr. Mongi Slim, Presidente de la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones

13. EL PRESIDENTE (traducido del francés): Todavía bajo los efectos de un trastorno comprensible causado por la muerte repentina y trágica del Secretario General, Sr. Dag Hammarskjöld, tomo posesión de las grandes responsabilidades de las cuales la confianza de esta Asamblea me acaba de hacer depositario. Podrán adivinar, pues, la emoción que me embarga en un momento en que recae en mí el honor de ser elegido Presidente de la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones. Me es muy difícil expresar la tristeza inmensa que siento al sentarme al lado del sillón ocupado hasta hoy, y durante siete años, por el Sr. Dag Hammarskjöld. El Secretario General de las Naciones Unidas ha caído víctima de su deber, en el campo de batalla de la paz, por así decirlo. Su ilustre ejemplo deberá inspirar a todos los que asuman responsabilidades respecto de la comunidad internacional. Espero poder inspirarme en este ejemplo de lealtad, devoción y perseverancia para dirigir los trabajos de este período de sesiones que ustedes han querido confiarme. Les estoy muy agradecido y les doy las gracias de todo corazón.

14. Deseo especialmente expresar aquí toda mi gratitud al Dr. Ali Sastroamidjojo por haber retirado, en mi favor, su candidatura a la Presidencia. Mediante este gesto generoso, ha permitido a nuestra Asamblea General alcanzar una amplia unanimidad en torno a

mi humilde persona, cohesión que aprecio en sumo grado.

15. Estoy convencido de que nuestra Organización, en el momento actual, necesita especialmente esa cohesión para hacer frente a la penosa y delicada situación en que nos encontramos y resolverla adecuadamente, conforme a la Carta de las Naciones Unidas. Además puede fortalecerla y garantizar su porvenir, para mayor bien de la humanidad entera y sobre todo en beneficio de todos aquellos pequeños y pacíficos países que, como el mío, han depositado su fe en ella para la salvaguardia de la paz y la instauración de una era de estabilidad y de cooperación internacional, basada en la justicia y la libertad, de conformidad con los principios elevados que proclama la Carta.

16. Yo sé que la función vale lo que vale la persona que la ejecuta.

17. La responsabilidad que asumo hoy me parece tanto más importante cuando tengo el honor de suceder al Sr. Boland, cuyas cualidades de imparcialidad y paciencia han merecido la admiración de todos, permitiéndole dirigir con tacto y maestría un período de sesiones tan difícil y delicado. Consciente pues de la importancia de la labor que me han confiado ustedes, trataré de presidir sus trabajos con toda la imparcialidad necesaria y en estricto cumplimiento del reglamento. Me atrevo a esperar que encontraré entre ustedes una cooperación benévola y comprensiva para llevar a buen fin nuestras actividades.

18. El honor que me han otorgado va mucho más allá de mi persona y comprende también a mi pueblo y a mi país, Túnez, que yo represento en esta Organización desde que consiguió su independencia en 1956, y que se dedicó siempre a la labor de realizar sanamente los objetivos asignados por la Carta. Estoy profundamente convencido de que este honor será apreciado como suyo por mis hermanos de Asia y de Africa, ciertamente más aún por mis hermanos africanos, pues es la primera vez en la historia de esta Organización que un hombre de Africa ha sido elevado al puesto de Presidente de la Asamblea General. Quiero ver en mi elección a la Presidencia la consagración de la entrada de Africa en la escena internacional. ¿No es significativo, en efecto, que sea el nacional de un país pequeño situado precisamente en esa parte del mundo, — en ese continente que se pudo creer eternamente destinado a sufrir más bien que a cooperar — el llamado por su confianza, en las circunstancias difíciles por que atraviesa el mundo de hoy, a presidir sus trabajos? La admisión en las Naciones Unidas de dieciséis nuevos Estados Miembros africanos, ocurrida en el período de sesiones precedente, ha hecho más patente el interés considerable que tiene nuestra Organización en afianzar su obra de paz constructiva y de confiante estabilidad internacional sobre una base cada vez más universal.

19. Pero, al hacerme cargo de mis pesadas y nuevas responsabilidades, me doy plena cuenta sobre todo de la gravedad de la situación internacional actual y de los problemas agudos planteados a nuestra Asamblea General. Esta situación exige de la Asamblea, en nuestro período de sesiones, vigilancia paciente e imaginación constructiva, si queremos hallar soluciones pacíficas adecuadas, basadas tanto en los principios enunciados en la Carta, como en el derecho y la justicia.

20. Espero pues — y puedo asegurarles que por mi parte no escatimaré esfuerzo alguno al respecto —

ser digno del temible honor que me toca — temible, pues la labor que emprendemos, en el momento en que la amenaza de una conflagración apocalíptica reaparece, no será ciertamente fácil. No obstante, tengo fe que con la cooperación de todos los Miembros de la Asamblea y con la ayuda de la Secretaría de las Naciones Unidas, cuya devoción conocemos todos, sabremos llevar a buen fin nuestra labor. En consecuencia, espero que contribuiremos con todos nuestros medios, si no a resolver todas las crisis, por lo menos a atenuar la gravedad y amplitud de las mismas, a fomentar impulsos felices hacia la cordialidad internacional, la comprensión recíproca y el acercamiento de pareceres apartando así la amenaza de la guerra, las pérdidas terribles y las devastaciones enormes con que la guerra amenaza a la humanidad entera.

21. Tengo la esperanza, sobre todo, de que esta Asamblea, que será una vez más el terreno en que se encontrarán los hombres de buena voluntad, permitirá que la cuestión importante del desarme haga progresos notables, y que se logrará un resultado inmediato y concluyente sobre la gravísima cuestión de la cesación de los ensayos nucleares. La solución concreta y rápida de estas dos cuestiones podrá contribuir eficazmente al progreso de la causa de la paz.

22. No existe ningún problema, por complicado que sea y cualesquiera que sean los sentimientos que suscita, que no pueda ser resuelto por los esfuerzos persistentes y la buena voluntad de los hombres. De esa manera un problema como el del Congo ha progresado hacia la solución esperada y preconizada por las diferentes resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General. Las Naciones Unidas han realizado los progresos que ya se conocen gracias a la comprensión de todos los países y gracias a los esfuerzos incesantes de un personal cuyo ánimo está

a la par de su devoción absoluta. Debe lograrse el objetivo que persiguen las Naciones Unidas en ese gran país africano, que ha costado ya la vida de varios hombres de diversas nacionalidades.

23. Es cierto que la situación en el Congo, durante estos últimos tiempos, es grave y se ha agravado aún más con el trágico fin del Sr. Hammarskjold. Pero, con un poco de perseverancia, me parece que no está lejos el momento en que veremos finalmente un Congo unido y pacífico ocupar de nuevo el lugar que le corresponde en el seno de la comunidad internacional y de la gran familia africana — esta gran familia africana que continúa sometida a duras pruebas por las confusiones que le impone una descolonización vacilante y sin embargo inevitable.

24. La verdad es que en diversos puntos de Africa los pueblos continúan sufriendo; nuevas naciones africanas están en plena gestación: mi deseo es que nazcan sin más sufrimientos; que Argelia y Angola, en particular, se unan a la vida internacional en paz, concordia y amistad con sus antiguos tutores. Pues mientras el continente africano sea objeto de convulsiones, la paz del mundo no quedará asegurada; continuará seriamente amenazada mientras el espectro repugnante del racismo no sea desterrado para siempre: los pueblos del Africa del Sur y de otras partes de Africa deben recobrar la plenitud de sus derechos y sobre todo su dignidad en su propio país.

25. ¡Dios haga que este período de sesiones de la Asamblea General, iniciado bajo el signo del dolor, termine con el de la esperanza finalmente asegurada de que la concordia y la paz — la paz en todo el mundo — puedan reinar sobre el género humano con libertad y justicia!

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.